

CONSIDER THE COST..OF MOVING FORWARD

Then they said, "Come, let's build a great city for ourselves with a tower that reaches into the sky. This will make us famous and keep us from being scattered all over the world." Genesis 11:4

Leaving the Past Behind: Forgetting regrets and focusing forward (Philippians 3:13-14).

- God had promised safety through His covenant. Building a fortified city suggests distrust of that promise.
- The phrase "for ourselves" highlights self-sufficiency. Contrast Abraham, who "was looking forward to the city with foundations, whose architect and builder is God" (Hebrews 11:9-10)
- Our accomplishments, achievements, failures and defeats should never overshadow God's design and will for our lives.

Confronting Fear: Moving towards God, not away, when situations feel overwhelming (like the Israelites at the Red Sea).

- The driving motive is personal glory. Yet God alone deserves renown (Isaiah 42:8).
- Whenever people pursue fame apart from God, downfall follows (Daniel 4:30-37; Acts 12:21-23).
- 1 John 2:16 labels this attitude "the pride of life," a hallmark of worldliness.

Embracing the Unknown: Trusting God's Word for the next step, not the whole path (Psalm 119:105-107).

Beyond immediate steps, God's Word charts the entire course of life. It defines the destination and the direction.

- "He guides me in the paths of righteousness for the sake of His name" (Psalm 23:3).
- "You have made known to me the path of life" (Psalm 16:11).
- "The path of the righteous is like the first gleam of dawn, shining brighter and brighter until midday" (Proverbs 4:18).

What this means:

- Our long-term goals, values, and priorities align with God's revealed will.
- We avoid destructive detours because the path is clearly marked.
- Hope remains steady; the light does not fade, but brightens as we walk toward eternity.

When we trust and obey it, darkness loses its grip, decisions gain clarity, and our entire path is directed toward the life God intends.

CONSIDERE EL COSTO DE SEGUIR ADELANTE

Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra. Génesis 11:4

Dejar atrás el pasado: Olvidar los remordimientos y centrarse en el futuro (Filipenses 3:13-14).

- Dios había prometido seguridad mediante su pacto. Construir una ciudad fortificada sugiere desconfianza en esa promesa.
- La frase «para nosotros mismos» destaca la autosuficiencia. Contrasta con Abraham, quien «esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios» (Hebreos 11:9-10).
- Nuestros logros, éxitos, fracasos y derrotas nunca deben eclipsar el designio y la voluntad de Dios para nuestras vidas.

Enfrentar el miedo: Acercarse a Dios, no alejarse, cuando las situaciones parecen abrumadoras (como los israelitas en el Mar Rojo). (Salmo 46:1-3)

- El motivo principal es la gloria personal. Sin embargo, solo Dios merece la gloria (Isaías 42:8).
- Siempre que las personas buscan la fama aparte de Dios, les sigue la caída (Daniel 4:30-37; Hechos 12:21-23).
- 1 Juan 2:16 califica esta actitud como «la soberbia de la vida», una característica de la mundanidad.

Abrazar lo desconocido: Confiar en la Palabra de Dios para el siguiente paso, no para todo el camino (Salmo 119:105-107).

Más allá de los pasos inmediatos, la Palabra de Dios traza todo el curso de la vida. Define el destino y la dirección.

- «Me guía por sendas de justicia por amor de su nombre» (Salmo 23:3).
- «Me has dado a conocer la senda de la vida» (Salmo 16:11).
- «La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto» (Proverbios 4:18).

Lo que esto significa:

- Nuestras metas, valores y prioridades a largo plazo se alinean con la voluntad revelada de Dios.
- Evitamos desvíos destructivos porque el camino está claramente marcado.
- La esperanza permanece firme; la luz no se apaga, sino que brilla más a medida que caminamos hacia la eternidad.

Cuando confiamos en ella y la obedecemos, la oscuridad pierde su poder, las decisiones se vuelven más claras y todo nuestro camino se dirige hacia la vida que Dios ha planeado para nosotros.